

PONENCIA

POR UN SINDICATO

OBRERO VASCO

LANGILE ABERTZALEEN BATZORDEAK

L.A.B.



DOKUMENTAZIO  
ZENTROA  
TXT 20009

## POR UN SINDICATO OBRERO VASCO

Un año después de la muerte de Franco y en las puertas de un Otoño a quien todos califican como el más conflictivo de la dictadura, la clase obrera del estado español y la de Euskadi en particular, se encuentra ante una difícil encrucijada, sin que las vanguardias obreras hayan sabido responder, con carácter general, a las nuevas necesidades organizativas surgidas de la descomposición del sistema fascista. De un lado, el difícil tema de la unidad sindical, por la que la mayoría de las organizaciones y movimientos sindicales aboga en sus programas. De otro, el problema de la reforma sindical y la alternativa de ruptura frente a la C.N.S.

A estas dos dificultades hemos de añadir en Euskadi, la necesidad de que el naciente y por otra parte ya desarrollado movimiento obrero abertzale, se organice y consolide sus estructuras de poder a nivel nacional, para poder ofrecer una alternativa válida, para todos aquellos que venden su fuerza de trabajo en el marco geográfico-político que es Euskadi.

L.A.B. es consciente de que los trabajadores abertzales, es decir los que tienen conciencia de la doble opresión nacional-social que sufre el pueblo trabajador vasco, son los únicos capaces de ofrecer una alternativa que pueda conseguir la unidad orgánica de la clase obrera de Euskadi. Para ello ha formulado el modelo de sindicato que los trabajadores vascos necesitamos y queremos. Un sindicato unitario, democrático, de clase e independiente, desde Euskadi y para Euskadi.

Pero como conscientes que cuando las distintas corrientes sindicales que operan en nuestro país hablan de unidad, lo hacen desde planteamientos diferentes, dispares, cuando no contradictorios y que la unidad, tan deseada y manifestada a diario, encontrará las mayores dificultades, precisamente en los grupos sindicales constituidos.

De lo que hemos dicho se desprende la encrucijada en que L.A.B. se encuentra:

- 1.- Seguir como hasta ahora, como organismo de masas, hasta alcanzar la unidad sindical.
- 2.- Transformarse en sindicato.
- 3.- Ofrecer una alternativa sindical a corto plazo, y estructurarse como tendencia.

## UN SINDICATO OBRERO COMO ALTERNATIVA A CORTO PLAZO

- 1.- Si L.A.B. continuase en la línea hasta ahora seguida, correría el peligro de ser el único movimiento obrero no estructurado como sindicato y como consecuencia en desventaja con éstos al no poder ofrecer a corto plazo una asistencia a los trabajadores ni a representar intereses colectivos, quedando al margen de una posible legalidad. Por lo tanto descartamos esta posibilidad.
- 2.- L.A.B. tampoco puede transformarse en Sindicato, por dos razones básicas:
  - a) Porque pretende dar una alternativa que agrupe a todos los trabajadores y grupos con conciencia nacional y de clase. En este sentido, podemos decir que la alternativa de L.A.B. es mucho más amplia que lo que es L.A.B.
  - b) Porque de transformarse L.A.B. en sindicato, su estructura se confundiría con éste, y el poder obrero que pretende salvaguardar quedaría en descubierto.
- 3.- La posibilidad que consideramos más viable en estos momentos es la de ofrecer a corto plazo una alternativa de sindicato obrero vasco, sin renunciar a la unidad sindical, estructurándose L.A.B. como tendencia y como garantía del poder obrero abertzale.

Las razones que nos empujan a esta solución, son además de las ya expuestas, las siguientes:

- 1.- Dificultades de alcanzar a corto plazo la unidad sindical.
- 2.- Funcionamiento de sindicatos libres, con opciones concretas y específicas dentro del movimiento obrero. Es sintomático que C.C.O.O. haya decidido también lanzarse a la afiliación de militantes.
- 3.- Necesidad de atender los problemas más inmediatos de la clase trabajadora. Ante el derrumbe de la Organización Sindical, hemos de ofrecer unos servicios técnicos y asistenciales a los trabajadores, servicios que de otra forma serían prestados por cualquiera de los sindicatos que se legalicen.
- 4.- Necesidades de encuadramiento.— Un sindicato es un centro de encuadramiento natural. En una situación de libertad sindical, la afiliación es tentadora para cualquier trabajador ante las ventajas que de cara a la defensa de sus intereses individuales y colectivos representa. Al mismo tiempo es obvio que el sindicato posee una

ideología político-social y una estrategia que se traslada al afiliado ya que aunque todos ellos se definen como organismos forjados desde la base, arrastran unos principios y una historia difícilmente transformables.

Por ello los trabajadores vascos necesitamos un sindicato que siendo básicamente de encuadramiento, posibilite una labor formativa de cuadros, militantes y afiliados, en la doble dimensión de opresión nacional-social, sin que ninguna de ellas quede desvirtuada ni pospuesta por intereses estratégicos estatistas o socialdemócratas.

5.- Un sindicato modelo de sindicato unitario.- El sindicato obrero vasco habrá de estar abierto a cuantas tendencias, grupos o trabajadores asuman los dos principios programáticos:

- Doble opresión nacional-social.
- Sindicato concebido en Euskadi, para los trabajadores de Euskadi, sin someterse a ninguna decisión supranacional.

En este sentido, nuestro modelo sindical gozará de diversas corrientes y tendencias en sus seno, siendo en pequeña escala el tipo de sindicato unitario que queremos para Euskadi.

6.- Un sindicato frente a la socialdemocracia y al estatismo.- Frente a los sindicatos integracionistas, frente a los que directa o indirectamente propugnan el pacto social, los trabajadores vascos hemos de ofrecer una alternativa no asimilable por el sistema.

Hemos de tener presente, que <sup>si bien la literatura</sup> ~~si bien la literatura~~ post-marxista se ha empeñado en "demostrar" la llamada teoría de la pauperización absoluta de la clase obrera, es decir la ley del salario de creciente, es indudable que los salarios reales pueden aumentar y de hecho lo hacen, aunque dicho aumento sea mucho más reducido que el de los salarios nominales. La tentación socialdemócrata integracionista, de una u otra forma va a estar en la calle y va a ganar adeptos. La lucha de clases proclama la existencia de dos clases: una, la clase explotadora; otra, la clase explotada. Entre ambas no es posible ninguna reconciliación. Las dos clases expresan intereses, concepciones del mundo, proyectos históricos, totalmente diferentes. La transformación de las estructuras capitalistas implica el triunfo de la clase obrera, el cambio de orientación de los aparatos de poder y su instrumentación ideológica.

Hemos de denunciar <sup>estas</sup> ~~estas~~ maniobras antiobreras y ofrecer soluciones de recambio a cualquier planteamiento disgregador. De la misma forma hemos de oponernos a quienes estimando que el Estado es el mínimo marco de actuación, operan en Euskadi como delegaciones estatistas.

Sin embargo debemos de matizar esta oposición, ya que no podemos confundir a estas organizaciones estatistas con los autén-

ticos enemigos de Euskadi y de la clase obrera, es decir, con la oligarquía y el aparato del estado.

Debemos procurar que nuestras opciones socio-políticas sean asumidas por todos y cada uno de los trabajadores de Euskadi, pero hasta que lo consigamos no podemos dividir a la clase obrera en función de su ideología, cara sobre todo, a la unidad de acción.

### CARACTERES BASICOS DEL NUEVO SINDICALISMO OBRERO VASCO

- 1.- Un sindicato nacional vasco.— El modelo de sindicato que ofrecemos es para los trabajadores vascos y de los trabajadores vascos. Un sindicato obrero para Euskadi en definitiva. Cualquier tipo de relaciones que establezca, tendrán que basarse en la mutua independencia.
- 2.- Hacia la unidad mediante la acción.— Preparar el camino de la unidad es una de nuestras metas más sentidas. Nos oponemos a que la unidad se alcance mediante acuerdos en la cumbre, aunque somos conscientes de que éstos pueden ayudar a conseguirla. La unidad obrera se alcanza en cada tajo y en cada fábrica diariamente. La acción, expresión de lucha, es el camino que puede y debe consolidarla. La unidad para la acción es para la clase obrera la certeza de combatir con eficacia la miseria y de asegurar la defensa de sus libertades.

Nuestra alternativa se basa en el reconocimiento del papel soberano de la asamblea obrera, como máximo exponente de la voluntad de clase. Nuestras reacciones sindicales se someterán a las decisiones tomadas en su asamblea libre, en cada fábrica, centro de trabajo o taller.

Seguiremos apoyando con todas nuestras fuerzas a las comisiones elegidas por los trabajadores como órganos delegados de la Asamblea y de su poder soberano.

Defendemos la unidad para la acción como garantía necesaria para alcanzar la unidad orgánica.

- 3.- Un sindicato independiente.— L.A.B. propugna un sindicato independiente de partido político alguno. En este sentido podemos decir que la independencia es garantía de unidad.

Pero la cuestión de la independencia hay que matizarla. Que el sindicalismo de partido sea peligroso y perjudicial para la clase obrera es un hecho difícilmente negable. Pero su rechazo no debe llevarnos a aceptar la tentación del apolitismo.

No podemos referirnos con la misma forma de independencia cara al estado y a la patronal que con relación a los partidos obreros. Con éstos debemos de caminar unidos para conseguir una transformación global de la sociedad. Con aquellos, la independen-

cia es el salvaguardo de la lucha de clases.

Independencia supone que las distintas alternativas políticas de ~~xxxxx~~ los partidos obreros no son asumidos por los sindicatos en base a una relación de dependencia, sino por un acuerdo posterior a un debate general.

4.- Un sindicato crítico.— El sindicalismo vasco habrá de ser fundamentalmente crítico, denunciando tanto a la patronal, al estado y sus aparatos, como a los intentos de asimilación de la clase obrera por el sistema.

Denunciarse la política de rentas, de la cogestión y de cuantas formas de integración presente el capital.

5.- Un sindicalismo de fábrica.— La fábrica es el lugar natural concreto donde adquieren plasticidad las relaciones de producción capitalistas.

Mientras que el sindicalismo europeo trata de establecer cualquier negociación con la patronal en la cumbre, nuestro sindicalismo tendrá un punto más fuerte en cada fábrica.

Con ello conseguiremos varios objetivos:

a) Impedir la ~~democratización~~ <sup>burocratización</sup> clásica del sindicato, que moviliza a sus afiliados para presionar en cuestiones globales.

b) Desbordar la estrategia del capital al quitarle la posibilidad de conocer el nivel de crecimiento del salario, necesario para una planificación a largo plazo.

c) Impulsar la dinámica interna de cada fábrica mediante la exigencia por parte de los trabajadores de mejoras tanto cuantitativas como cualitativas (denuncia de tecnología de la explotación, control obrero de la planificación, etc.) combatiendo así la incapacidad del neocapitalismo de reformar la estructura autocrática de la empresa y como iniciación a la planificación socialista y democrática, única respuesta eficaz que se puede aportar a la programación capitalista.

6.- Un sindicato internacionalista.— Si el sindicato que proponemos está concebido para Euskadi, está claro que habrá que establecer algún tipo de conexiones con otros organismos sindicales del estado español y de Europa, a fin de ofrecer frentes unidos cara a los nuevos centros de decisión surgidos a nivel monopolístico.

Nuestro sindicato será totalmente independiente y nunca podrá cambiar su estrategia nacional vasca bajo pena de quedar desvirtuado. Pero a nivel de igualdad, necesariamente tendrá que conectar a aunque sea esporádicamente, con otros sindicatos para solucionar problemas que afectan a sectores importantes de la clase obrera y que tienen dimensión internacional.

7.- Un sindicalismo de doble poder.— Nuestro sindicato debe estar abier

to a todos los trabajadores de Euskadi sea cual fuere su nivel de conciencia, siempre y cuando suscriban los puntos mínimos de los estatutos.

Por ello L.A.B. no sólo no desaparecerá con el nacimiento del sindicato, sino que habrá de consolidarse como garantía de que se cumplan los objetivos finales que los trabajadores de Euskadi exigimos: liberación nacional y social.

L.A.B. habrá de ~~ser la~~ <sup>ser la</sup> garantía del poder obrero abertzale, estructurándose paralelamente al sindicato y bajo su cobertura, dando estabilidad al movimiento obrero vasco.

Entendemos que una vez que el sindicato haga suyos los puntos referentes a la liberación nacional y social, L.A.B. habrá de definirse claramente socialista e ~~independiente~~.  
independentista

DE ORDEN PRACTICO.— La forma de llevar a la práctica esta alternativa sindical entendemos que debe ser de la siguiente: ~~fora~~

- 1.— Aprobación por el congreso de L.A.B. del modelo de sindicato a corto plazo.
- 2.— Facultar a la coordinadora nacional elegida para que se ponga en contacto con grupos e individuos a fin de ampliar la base del sindicato.
- 3.— Elaboración de estatutos y aprobación por la Asamblea Nacional.
- 4.— Campaña de afiliaciones.

EUSKADI, a 8 de Octubre de 1.976